

De forjar el diccionario a batallar contra la 'cocreta'

VICTORIA GALLARDO

Santander

Sábado, 13 julio 2019

<https://www.elmundo.es/cultura/2019/07/13/5d28b8eafc6c83534e8b45fc.html>

Santiago Muñoz Machado, director de la Real Academia Española, explica cómo el español se adapta a la nueva era digital

Ni *cocreta* ni *almóndiga*. Desde que en 1998 la Real Academia Española (RAE) inauguró el Departamento de Español al día, su equipo de filólogos y lingüistas atienden una media de 300 consultas diarias. Si años atrás las dudas llegaban por correo ordinario, hoy subsanar incorrecciones, vulgarismos y leyendas urbanas es posible en cuestión de minutos o, incluso, segundos, gracias a la agilidad que permiten plataformas como el perfil de Twitter del que dispone este organismo.

"Es una herramienta formidable", asegura Santiago Muñoz Machado, director de la RAE y de la Asociación de Academias de la Lengua Española, que esta semana ha participado en el curso *Español y Tecnología: de Andrés Bello y Menéndez Pelayo a la era digital*, en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP). "El servicio de dudas y consultas se resuelve de un modo muy trabajoso. Son los lexicógrafos de la casa los que contestan, una a una, a las personas que preguntan. En lo sucesivo, podrán resolverse de un modo mucho más ágil y solventar muchas más dudas", explica a este diario.

Desde sus orígenes, la puesta en marcha de esta iniciativa ha formado parte de una política a través de la cual la RAE busca "estar más cerca todavía de los ciudadanos", prestando sus servicios con más continuidad en una mayor amplitud de soportes y formatos. "Fundamentalmente, lo que llega a los 577 millones de hablantes del español es la actividad de las redes", reconoce Muñoz Machado. Sin embargo, la era digital no está exenta de peligros.

Si en 2015 la Inteligencia Artificial (IA) ya reconocía objetos, en 2017 pasó a hacer lo mismo con el habla. Hoy ya es capaz de hacer mejores traducciones que los humanos. Pero, tal y como recuerda el director de la RAE, los algoritmos no son infalibles. "Si una máquina conectada a internet produce un error, ese error puede tener terribles consecuencias. Las equivocaciones se viralizan y tienden a sustituir a la palabra correcta", argumenta. Así lo ilustran los cerca de 70.000 resultados que arroja en Google la búsqueda de la susodicha *cocreta*.

En este sentido, Muñoz Machado incide en la necesidad de que las máquinas hablen un español "correcto" y, pese a que anima a los hispanohablantes a "no sentirse encorsetados" a la hora de usar esta lengua con libertad, también hace un llamamiento a hacerlo conforme a las reglas generales. "Dentro de poco, el número de máquinas que hable español superará el número de humanos que lo hace. Esas máquinas están metidas en nuestras casas o en nuestros bolsillos, y hablan el español según se lo han enseñado sus fabricantes".

Por ese motivo, augura un futuro próximo en el que las nuevas generaciones aprenderán el idioma que les enseñen no sus padres, sino las máquinas. "Hablarán españoles distintos en función de los dispositivos que usen", pronostica. "Antes, las máquinas usaban un lenguaje formal. Ahora, el reto es que entiendan también nuestros sentimientos". Al fin y al cabo, como él mismo recuerda, "hablar es más fácil que sentir".